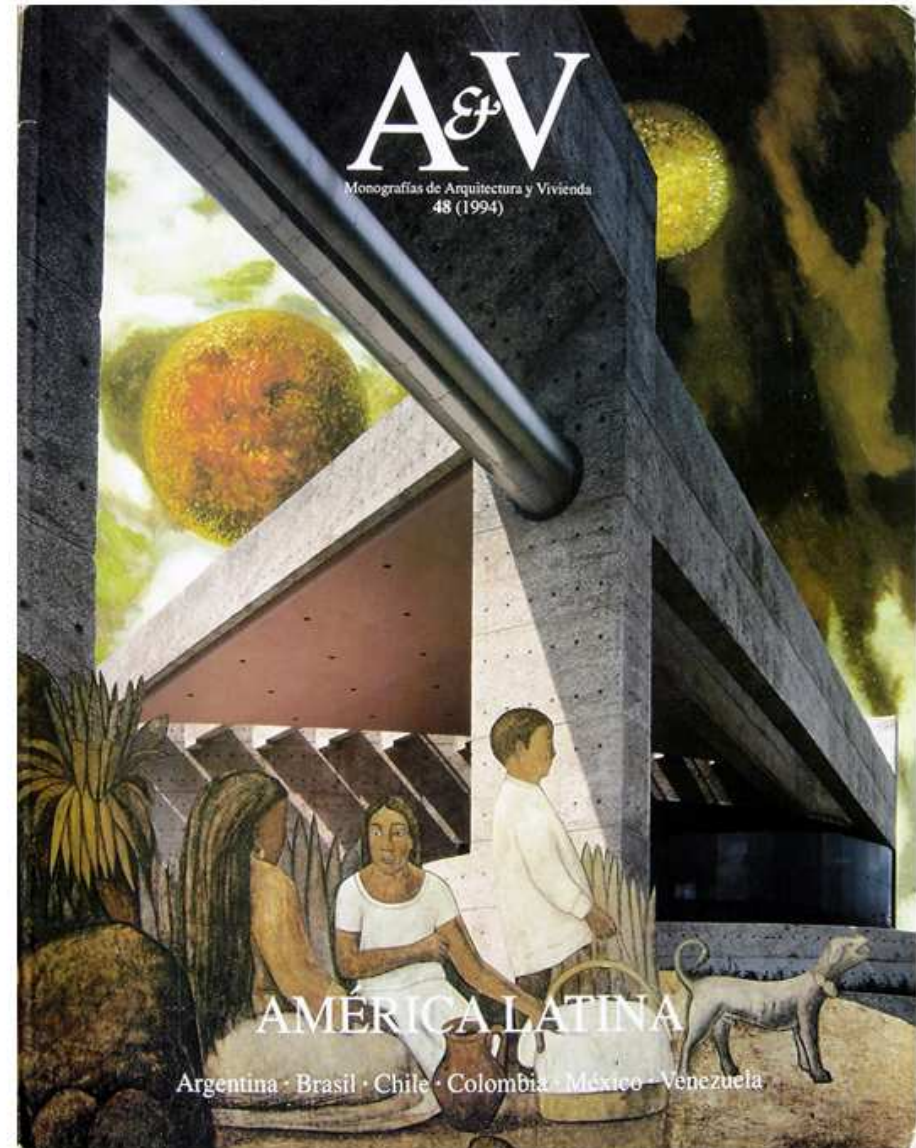


A V MONOGRAFIAS  
48 AMERICA LATINA

46 50 : HOTEL EXPLORA  
PARQUE TORRES DEL PAINE

1994  
AVISA ARQUITECTURA VIVA SL  
MADRID, ESPAÑA



1994  
AVISA ARQUITECTURA VIVA SL  
MADRID, ESPAÑA

**De geografías y geometrías**  
**Hotel Explora, Parque Nacional Torres del Paine**  
*José Cruz Ovalle y Germán del Sol*

Enclavado en la Patagonia Occidental, a 2.500 kilómetros al sur de Santiago de Chile, el Hotel Explora, cual barco de madera, atraca su geometría compleja pero serena sobre una orilla del lago Pehod sin intentar competir con la naturaleza grandilocuente de su entorno.

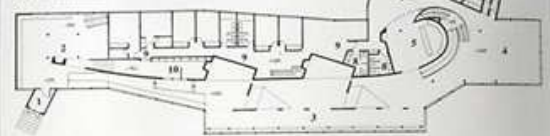
El Parque Nacional Torres del Paine constituye, con sus 242.000 hectáreas de bosques, montañas, lagos y ríos, un patrimonio natural de la humanidad de inusitada belleza. Se encuentra ubicado a 400 kilómetros al norte de Punta Arenas. Visitarlo es como viajar en el tiempo a la última glaciación del planeta: allí se están formando ríos a partir de gigantes glaciares, en medio de bosques de hayas magallánicas, bosques inverosímiles, formaciones rocosas inexplicables y animales remotos como guanacos, huandules, cóndores y pumas.

Si dan ganas de escribir este artículo para *National Geographic* antes que para AAV es porque el peso del medio geográfico es tan sobrecogedor que la obra humana aparece como una intrusión más que un aporte. Un mal necesario, digamos, que se justifica en cuanto refugio ante un clima riguroso de frío, lluvia y fuertes vientos. Lo cual no quiere decir que la arquitectura no importe. Por el contrario, la obra construida adquiere aquí un papel fundamental en cuanto al modo que articula su propio orden con el del parque y en cuanto artefacto posibilitador de determinadas lecturas del medio geográfico.

En este sentido, el primer desafío lo constituye la decisión del emplazamiento. Localizar un edificio de 2.800 metros cuadrados y cuatro plantas en un entorno declarado patrimonio de la biosfera no resultó fácil ni exento de polémicas. Después de analizar muchas alternativas, se escogió una punta que avanza sobre el lago Pehod, frente a un pequeño salto de agua. Es un lugar acertado en lo relativo a la orientación, las vistas y como punto de partida de las excursiones de interés turístico que forman parte del concepto del hotel que intenta conciliar aventura y exploración con lujo y confort.

El diseño consiste en un volumen lineal de cuatro niveles que se escalona suavemente para acoger la llegada y proyectarse hacia el lago. La planta ricalo está destinada a bodega e instalaciones de servicio. Más tarde esta planta se amplió para dar cabida a dormitorios de empleados y a una pequeña sala de reuniones. La planta baja es el *piano noble* que contiene los accesos, la recepción, los estares, el bar, el comedor, la cocina y los dormitorios de servicio. En las plantas superiores se disponen las treinta habitaciones, la mayoría de ellas privilegiadas con vistas a los Cuernos del Paine y con orientación

- 1 entrada principal
- 2 vestíbulo, estar
- 3 galería, estar
- 4 comedor
- 5 bar
- 6 cocina
- 7 lavandería
- 8 baños públicos
- 9 dormitorios de servicio
- 10 recepción y administración
- 11 entrada secundaria



- 12 instalaciones y almacén
- 13 vestíbulo
- 14 almacén
- 15 reuniones y proyecciones
- 16 área de servicio



norte. El motivo central del diseño es el recorrido. La ubicación de las escaleras y rampas tensiona las circulaciones, en torno a las cuales aparecen fluidamente dispuestos los recintos comunes.

La implantación de esta pieza compacta y austera se debe más a mundos lejanos que a su entorno inmediato. Está más cerca del modo en que se instala el pabellón de l'Espit Nouveau que de la casa Erzurum, para decirlo en clave corbuseriana. En su intención de perturbar lo menos posible —casi como si se tratara de una presencia transitoria—, deja abiertas demasiadas incógnitas sobre la relación entre el suelo y el edificio. Entendiendo que aún faltan por constituir aquellos elementos que materializarán la transición entre el espacio abierto y el cerrado, entre la geografía y la geometría, es evidente que no existe una intención de disimular o

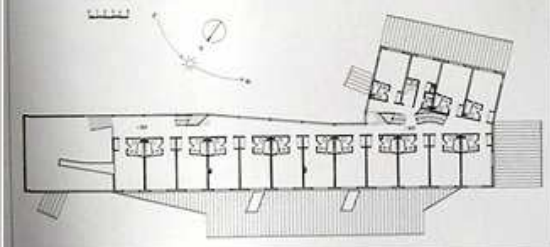
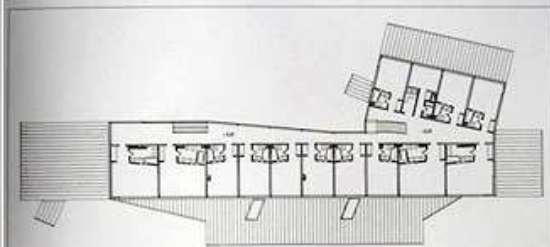
ablandar esa relación. Ahora se percibe un pacto de no agresión entre objeto y paisaje que se transforma en una incomunicación cuyo signo más evidente es el tratamiento de los accesos. Quizás al cabo de un tiempo, ambos terminen reconociéndose y aceptándose mutuamente como un hecho inevitable.

En el interior, en cambio, dicho pacto se rompe y es la geometría de planos de madera y volúmenes de luz la que constituye un paisaje propio. Utilizando mínimos elementos materiales con suaves inflexiones de muros, rampas o escaleras, y sutiles cambios en la coloración de las maderas y en los ángulos de los entablados, se genera una *promenade* interior que invita a la exploración y al ejercicio de la curiosidad. Desde esa interioridad, la naturaleza exterior comparece de un modo distinto. Las ventanas capturan las montañas y los atardeceres, domi-

Client: Explora  
Arquitectos: José Cruz Ovalle, Germán del Sol  
Colaboradores: Ana-Paz Tardil  
Consultores: Fernando del Sol y Asociados (ingeniería)  
Constructor: Sello  
Fotos: Gün Winkler / Kartz



- 1 Plano de situación: 1. Hotel Explora; 2, casa de baños; 3, casa de máquinas; 4, muelles; 5, pasarela de madera.
- 2 Plantas ricalo y baja.
- 3 Esquema del espacio de tránsito y detenciones.
- 4 Plantas primera y segunda.
- 5 Sección longitudinal.



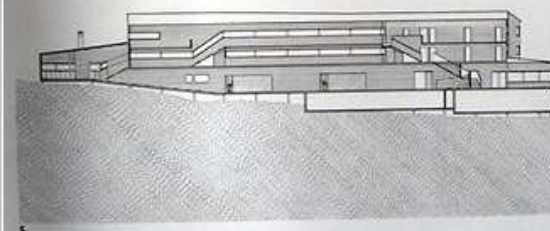
nicen lo indómito del paisaje hasta cortarlo en trocitos y convertirlo en cuadros para hacerlo verosímil.

Sin duda los grandes méritos de este proyecto están guardados en sus espacios. Con el mismo oficio que Cruz y Del Sol demostraron en el pabellón chileno de la Expo 92 de Sevilla (véase AAV 34-35), construyen un universo interior de madera que denota una sensualidad de amplio espectro: desde los abstractos planos exteriores del entablado pintado de blanco hasta el figurativismo extremo de los cuatro troncos-columnas del vestíbulo; desde los brillantes pisos de lenga nativa hasta los olorosos baños revestidos con ciprés de las Guaitecas; desde los perturbadores ángulos 'casi' rectos hasta las amistosas curvas del bar y su compañía, la rampa.

Es, en definitiva, una obra que resuelve bien su presencia incómoda en medio de una geografía virginal, logrando salir airoso de la desigual lucha entre la geografía y la arquitectura. Lo hace sin recurrir a un figurativismo barato ni a una tentadora mimetización. Lo hace evitando la confrontación con el paisaje y construyendo su paisaje interior, donde el habitar cobra el sentido de proteger, de guatecer y de recoger. La elegancia casi metafísica del organismo interior, particularmente de los espacios comunes, no siempre es bien seguida por la decoración y el mobiliario que ocurre en cambio a una imaginaria excesivamente doméstica creada por acomodación de muebles diferentes más que por una empatía con la arquitectura.

Con todo, esta obra reaviva el diálogo entre geografía y geometría que tantos grandes momentos ha deparado a la arquitectura moderna en América Latina.

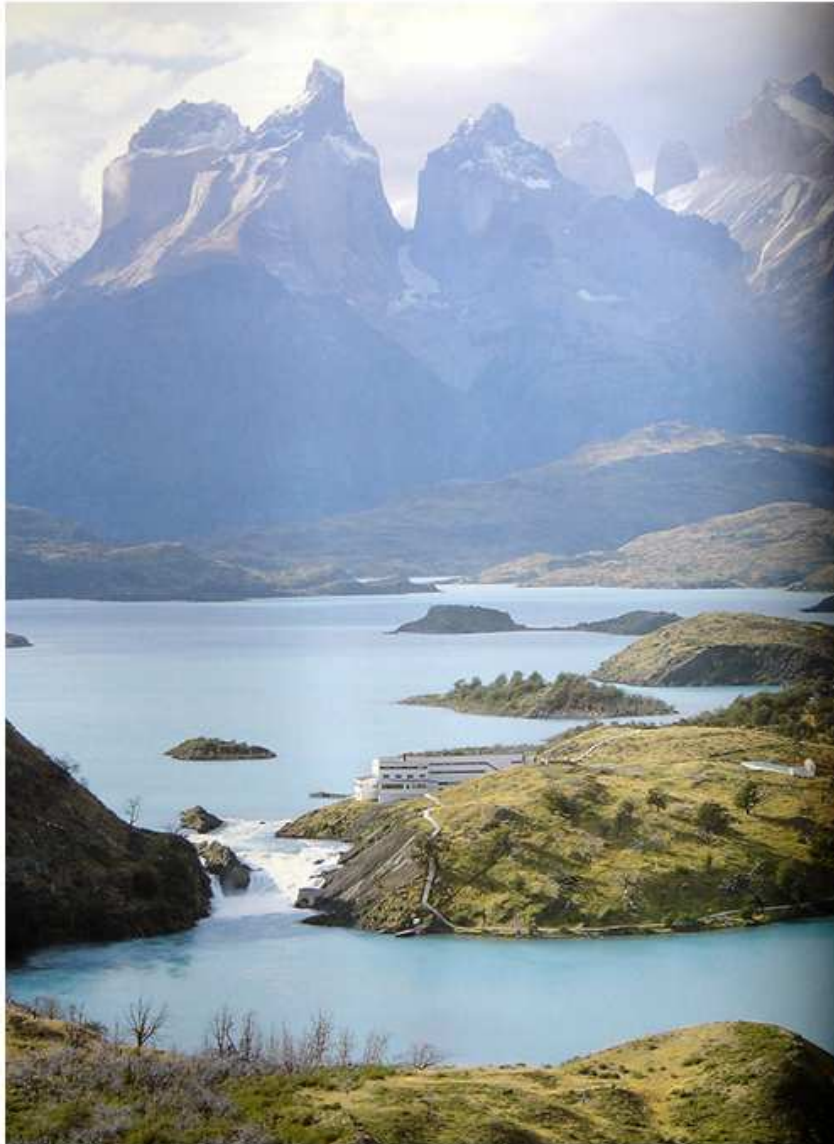
Humberto Eliash



A V MONOGRAFIAS  
48 AMERICA LATINA

46 50 : HOTEL EXPLORA PARQUE TORRES DEL PAINE

1994  
AVISA ARQUITECTURA VIVA SL  
MADRID, ESPAÑA



Página anterior Vista del conjunto hacia el norte.  
1. Visión del edificio desde el mirador.  
2 y 3. Arribo de la escalera desde el corredor y distribuidor de la primera planta.

